

**RUBÉN MILLONES MAYER**

***POEMAS DEL CICLO DEL JOVEN***

De cómo había perdido la poesía, y como volvió a encontrarla, o de cómo la poesía volvió a encontrarlo o de cómo volvió a él

**PRIMERA PARTE**

Veía las aguas, Los pececillos y pensaba.

**I**

El joven se miró al espejo  
Y recogió su mirada  
Sería la última de aquella jornada  
Era de noche en el sembrío  
Mañana  
Cosecharía los frutos

El joven ya acostado  
Reconstituyó su imagen  
Se veía siempre trágico

Vivía ya lejos de su infancia  
Pero la amaba

**II**

Para el joven  
Recordar  
Era como clavarse una espina  
Por eso siempre  
Limpiaba su habitación

Y así se deshacía  
De cualquier indicio

No caer en la trampa -se decía  
Encender radios, abrir ventanas  
Rellenar el silencio  
Evitar la nostalgia  
A toda costa  
Evitar la nostalgia

Y quería renacer  
En un ser nuevo  
Sin recuerdos  
Pero llevaba con él un mal  
Y era  
La nostalgia de sí mismo

Y todo era en vano

### III

Al joven le gustaba pensar  
Que sabía manejarse en la vida  
Y por eso caminaba derecho  
Y miraba directo a los ojos  
Y le placía sentir sobre él  
Las miradas de otros ojos.

Amaba el fervor, la fidelidad  
El egoísmo, el orgullo  
Pero por sobre todas las cosas  
Amaba la tonta lealtad  
No encontraba algo más hermoso.

## IV

El joven se encontraba en el río  
Rodeado de pececillos  
Estaba muy a gusto  
Le daba flojera expresar.

Eso sí. Sabía al menos  
Que existía eso que llaman  
Palabras. Como sabía que existían  
los pececillos en el río.

Veía las aguas, el joven  
Los pececillos y pensaba.

## V

¿Estaba solo el joven?  
El joven se hablaba  
Cuando estaba solo  
Para darse fuerzas  
Para pedirle a Dios  
Que le diera fuerzas.

¿Estaba solo el joven?  
Si era sí no le importaba  
Mientras que no se arrepintiera de nada  
Estaría bien.

¿Estaba solo el joven?  
El joven decidió que las cosas simples  
Eran las mejores  
Aunque siempre lo había sabido.

Y entonces vio al mundo con otra fuerza.  
Una nueva.

El joven aspiraba a diversas cosas  
Entre ellas, la alegría  
Pero si no, se complacía  
En el recuerdo.

El joven amaba a sus padres  
Y quería ser alguien.  
Tenía eso.

Y entonces vio al mundo con otra fuerza.  
Una nueva.

## VI

La incongruencia, la calma  
Son dos motivos  
Complementarios  
A mi suerte  
Y que Yo  
Yo mismo este aquí  
Y diga estas cosas  
Son resultado, es verdad, de mi aburrimiento  
Pero también de tanta calma y mi búsqueda de incongruencia  
Y viceversa— Así se decía el joven  
Y se volvía más sabio  
Cada día

Y era capaz de beber tranquilo  
Y escuchar la música sin perturbarse  
De los borrachos y las putas  
Se repetía— la paciencia es un don  
Pero la vida es corta  
Y existen sus razones, de que las hay, las hay.

**VII**

El joven temía las mañanas  
Más que las noches  
Por la cuestión del tiempo  
A matar

Así, una mañana  
El joven fue a ver a un sabio  
Que además le pareció buen agente  
Por darle direcciones, recomendaciones y números  
Que llamar. Ya vería.

**SEGUNDA PARTE**

Dejaras los estudios  
Dejaras el trabajo  
Para dedicarte a las mujeres

**VIII**

Estamos el 22-09-2001  
Y todo parece indicar que se acerca el fin del mundo  
Vivimos en la ciudad en pequeñas habitaciones, unos encima  
De otros, todos arrimados y hacinados, cual insectos.  
Algunos somos felices: como lo puede ser una cucaracha.  
Yo soy feliz, porque desde un cuarto piso tengo una bella vista: la  
ciudad y sus gentes. Y porque pronto volveré a ver a María.

Mi vecino de atrás es feliz porque hace el amor hace media hora. Y  
porque ha puesto la música fuerte cree que no lo oigo. Y quizás las  
gentes serán felices mientras puedan seguir pasando por mi ventana  
y mientras nadie les diga que se viene el fin del mundo. Voy a dejar  
los estudios, voy a dejar el trabajo para dedicarme a las mujeres.

**IX**

La mujer se levantó  
Y partió del lecho

Pena le dio al joven  
Pero no dijo nada

Trataba de no expresar nada  
Por la cuestión de la estética

Se sentía bello como un niño.  
Y ligero  
Bello y ligero como un niño.

Y en aquellas épocas  
Era algo que buscaba en su vida.  
Una noche y la ligereza  
La ligereza total

Pero ojo: tenía su corazoncito.

**X**

Couscous papas y pan  
Arroz graneado  
Beans fresh beans  
Plein de guacamole  
lots of stuff and  
the dishes, always the dishes  
María, ma petite mandarine  
María ma chérie  
Avec a bit of honey on my tea  
Mira pa'cá a second  
Thanks sorry for everything  
Come over here

Ne sois pas comme ça  
Y dime  
But watch  
First escucha, trae el cenicero  
El ashtray, el anything  
Look out the window  
Mira esta ciudad donde estamos  
Mírala bien  
This afternoon  
Aunque llueva on my shoulders  
Aunque me moje toditito  
Remember me estabas diciendo te gusta el juice de guayaba  
Watermelon con limón y chile  
El chile partout partout  
Tú me dirás pues cuando quieras  
Tú ahora me dices  
Así es mi vida  
Así es nuestra vida  
Aquí, así  
This is our life  
This way  
Nos levantamos  
Y hablamos hasta el afternoon  
Remember les croissants  
El arroz con leche  
Las enchiladas forever  
For the rest of our lifes à jamais.

**XI**

Y el joven amaba la vida como le venía cada día  
Y cada día sus ganas de vivir eran inconmesurables  
Si muriera “Dios tendría que ser el Dios de la belleza, y la belleza es  
cruel e irremplazable” —clamaba.

**XII**

Y el joven ya había erradicado de su vida  
La ambición, y así  
La impulsividad  
y la exigencia.  
Su meta era la siguiente:  
Dejar crecer su cabello  
Y cuidarlo.

Pero ojo: tenía su corazoncito

**TERCERA PARTE**

“Nada más difícil de redimir —escribió el joven—  
Y más duro de soportar  
Como el hecho de haber sido  
Un auténtico hijo de puta”

**XIII**

A ella le da pena  
Cuando doblo mis pantalones,  
Cuando cuelgo mis camisas,  
Cuando envuelvo mis medias y las guardo en el cajón.  
Le da tristeza.

Entonces yo le suelo preguntar  
“¿De qué lloras?”  
y ella me responde  
“Ohhh..., de nada en particular...”.  
Y se avergüenza  
Calladita.

No me dejes ser como el cajón  
que abres y cierras a tu antojo.



No quiero ser como tu ropa  
Que vistes y sacas  
Cuando se te ensucia.  
(No me dejes convertirme  
En un accesorio más de esta casa  
De tu vida)

Te irás alejando poco a poco,  
Un día serás inalcanzable

Cuando  
te  
conocí  
me  
sentí  
como  
un  
pescadito  
en  
las  
manos  
de  
un  
cocinero  
japonés.

Solenn,  
Vivimos como en latas de sardinas.  
Unos encima de otros.  
Y la vida para nosotros es esto.  
¿El amor bastará?

“¿El amor bastará?” se preguntó el joven, como se lo puede preguntar cualquier insecto desesperado. Como se lo puede preguntar una cucaracha, por ejemplo.

Y fue cuando volvió a encontrar la poesía o cuando la poesía volvió a encontrarlo y que volvió a él.